Parroquia de Santa María de Caná

POZUELO DE ALARCON

Arquitecto: Fernando Higueras Díaz
Colaboradores: Jesús Higueras Díaz (aparejador), Valentín Bober (delineación), Ángel Sánchez (delineación y maquetas) y Arturo Revenga (cálculo de estructuras)
Fecha de proyecto: 1997
Comienzo de las obras: Julio de 1997

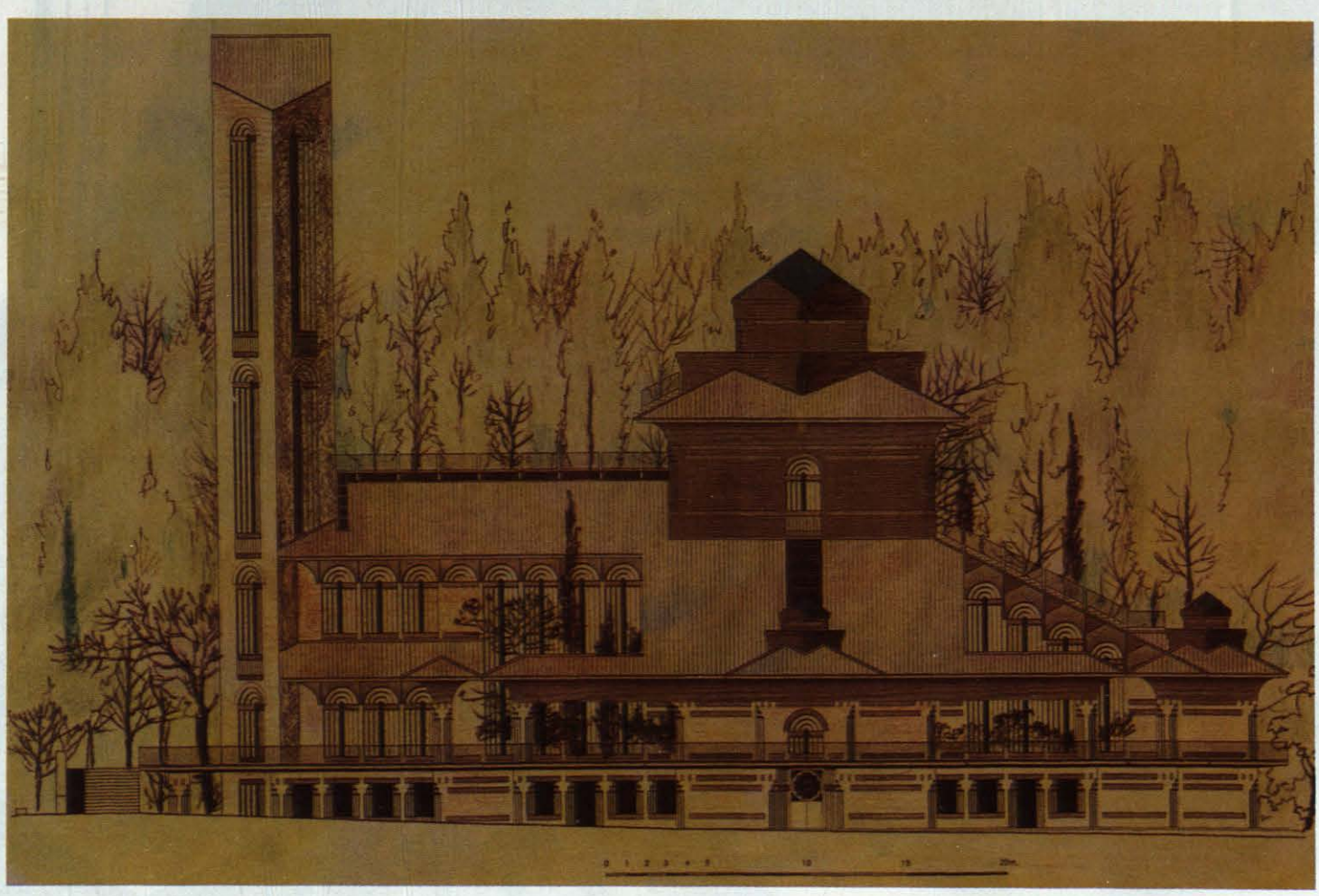
En esta construcción, mi cliente, joven párroco en Pozuelo, me pidió:
"Tío: quiero que me hagas una iglesia que no sea "modelna".
Quiero que tenga planta de cruz.
Quiero que sea de ladrillo, y ¡ah!
Quiero que tenga muchos arquitos".
Como nunca he sido "pájaro mudo, carnaza conformista y entregada", accedí a lo que me pedía el párroco por no estar a la moda y le contesté a casi todo con un "Sí, bwana".
Traté de hacer con sus ideas algo de antiguo, intemporal e insustituible, capaz de envejecer con el paso del tiempo dignamente y con el mínimo deterioro.
Andrés Segovia dice: "el arte no es problema sólo de inspiración sino de transpiración". Por ello, tras muchos trabajos de eliminación, llegué a lo que se está construyendo gracias a la generosa aportación de los feligreses convocados por su párroco, a la empresa constructora Cabbsa y al Ayuntamiento de Pozuelo y su alcalde, nuestro compañero y gran urbanista José Martín Crespo.

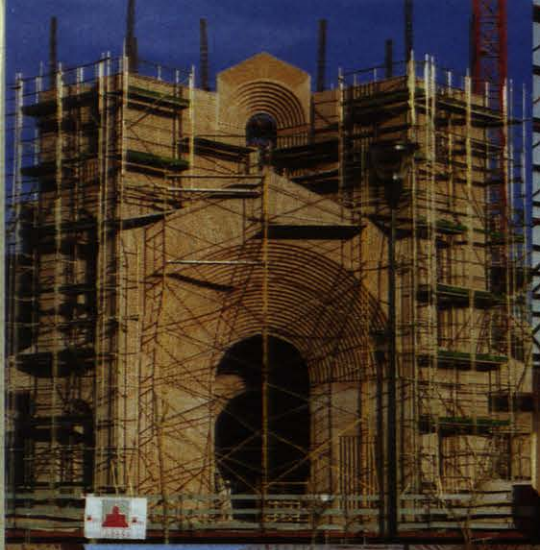
El solar, situado en el número 8 de la Avenida de Europa, corresponde a la parte nueva del Ensanche, muy bien urbanizada gracias a que el Ayuntamiento no tiene pereza en mejorar continuamente lo hecho.

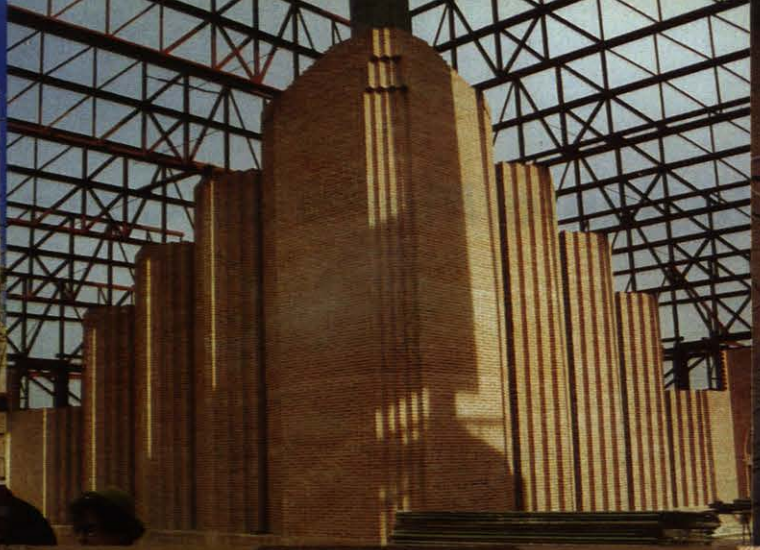
El programa y forma se realizó de acuerdo con el párroco; y puede comprobarse en los planos de planta, alzado y sección.

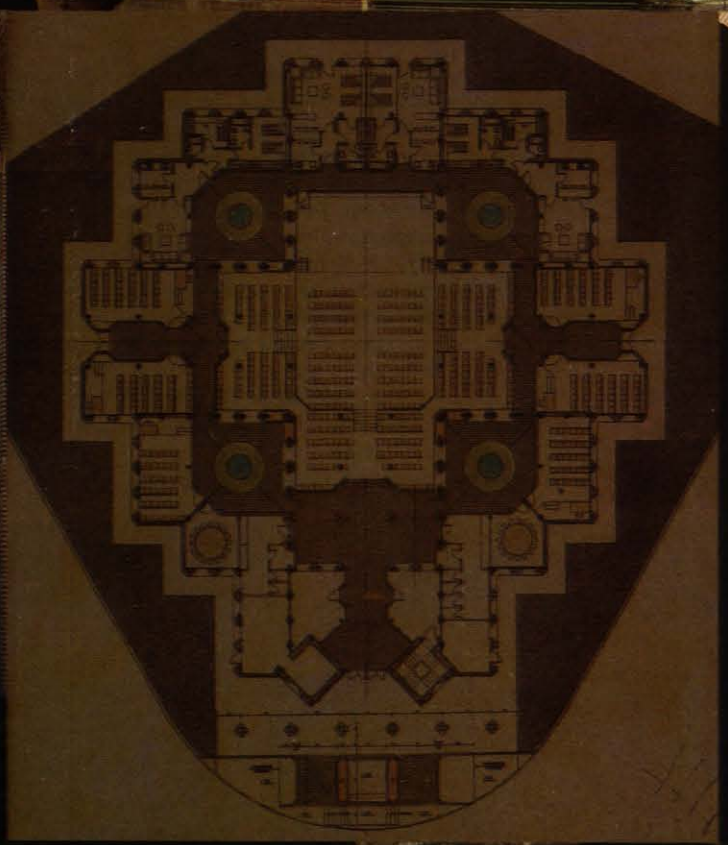
Se ha trabajado con la misma simetría intemporal que he usado casi siempre, sin ángulos agudos al interior ni al exterior, como es la moda hasta en solares perfectamente rectangulares. Las fachadas paralelas a las lindes se sustituyen por retranqueos ortogonales en terrazas y aleros, sobre los que se sitúa la iglesia, creando el mismo efecto escalonado que conseguimos en nuestras viviendas unifamiliares de Torrelodones o Somosaguas, entre otras, al verse desde abajo.

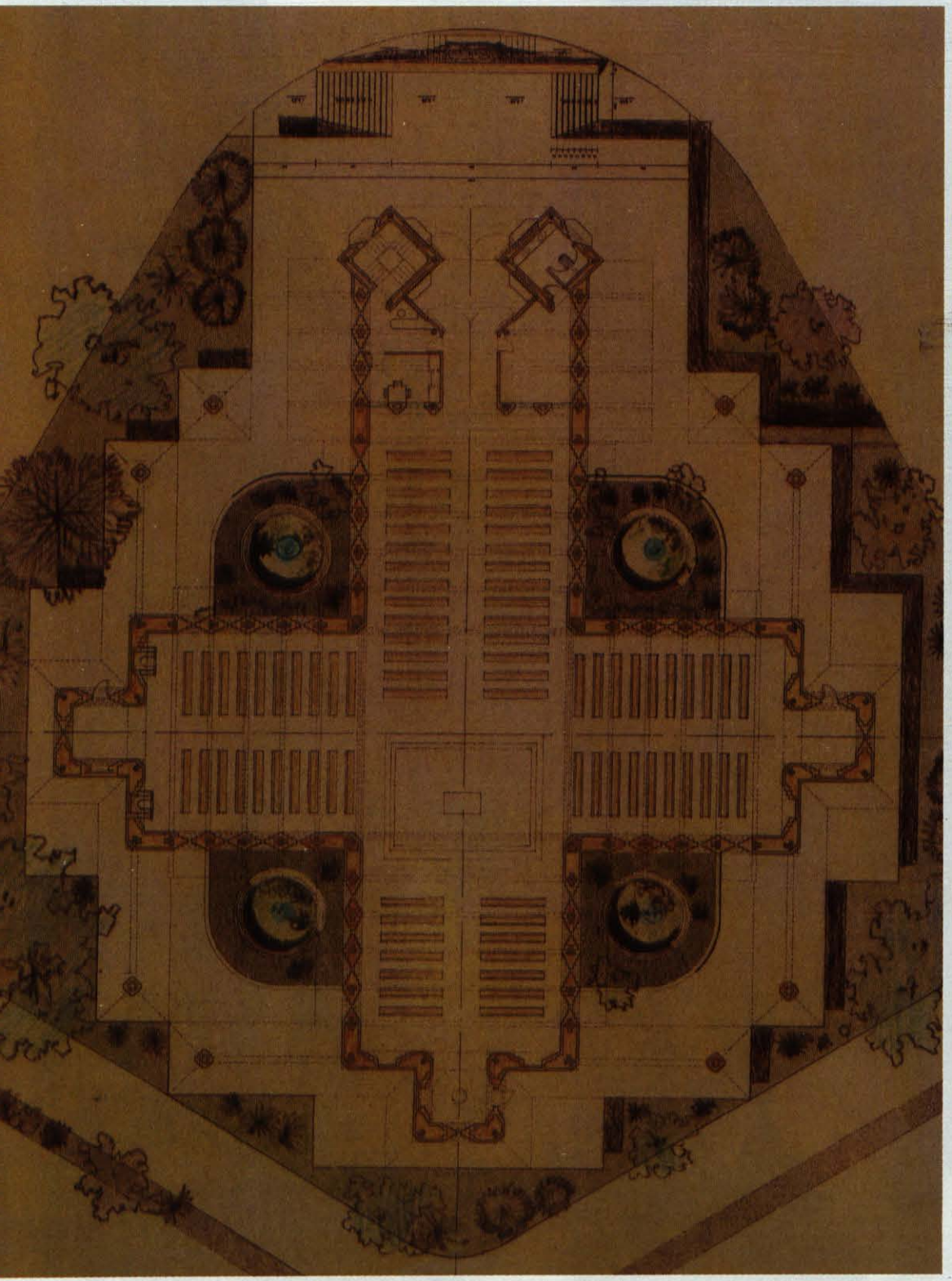
Las "terrazas" en voladizo con aleros protectores es otro de los invariantes que no hemos querido abandonar por las modas pasajeras que los eliminan, haciendo una arquitectura que, aunque se llame así, no es ni "racional" ni "funcional". Tampoco hay exceso de luz interior, huyendo de nuevo de las modas; y con simples

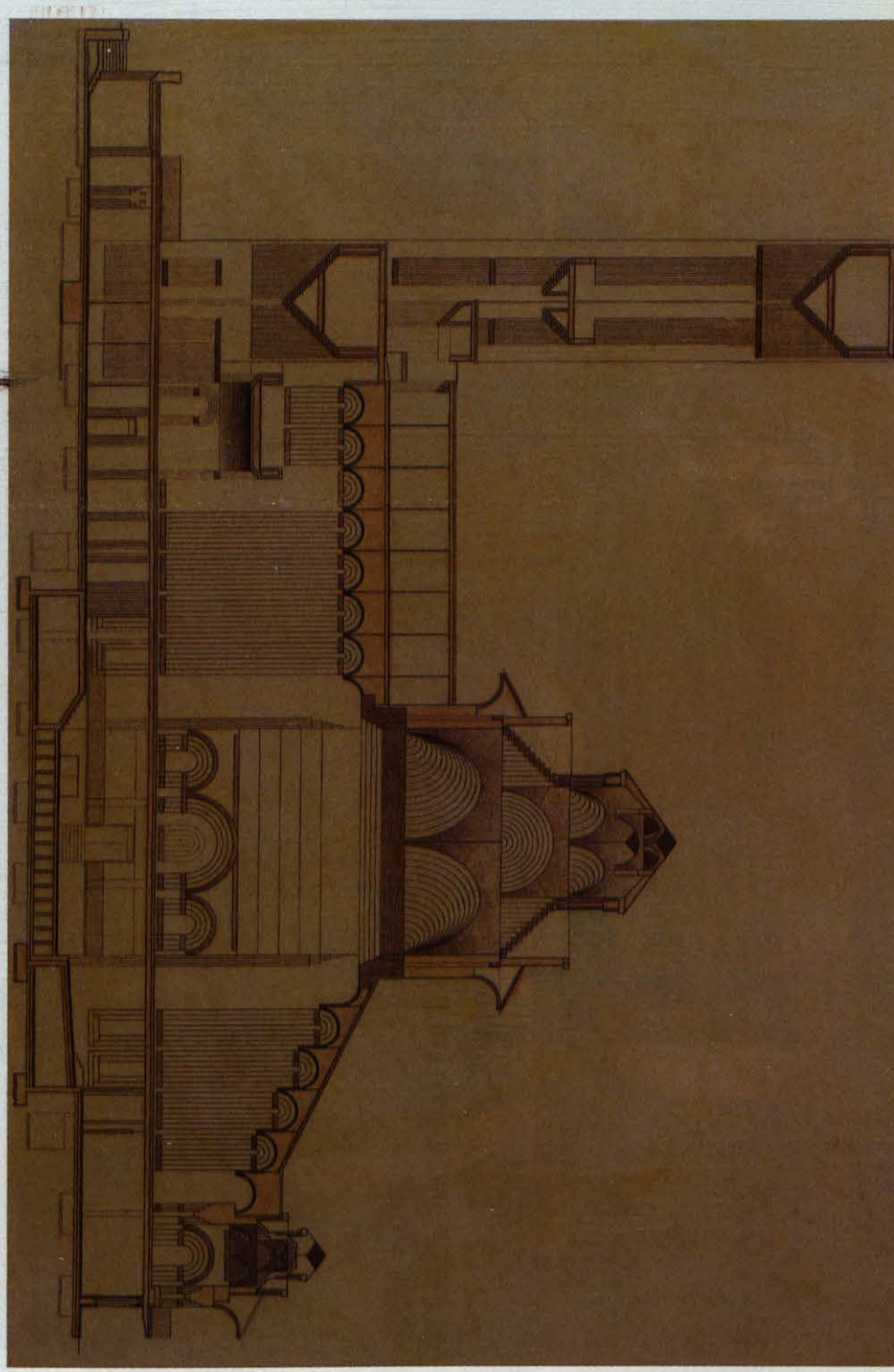


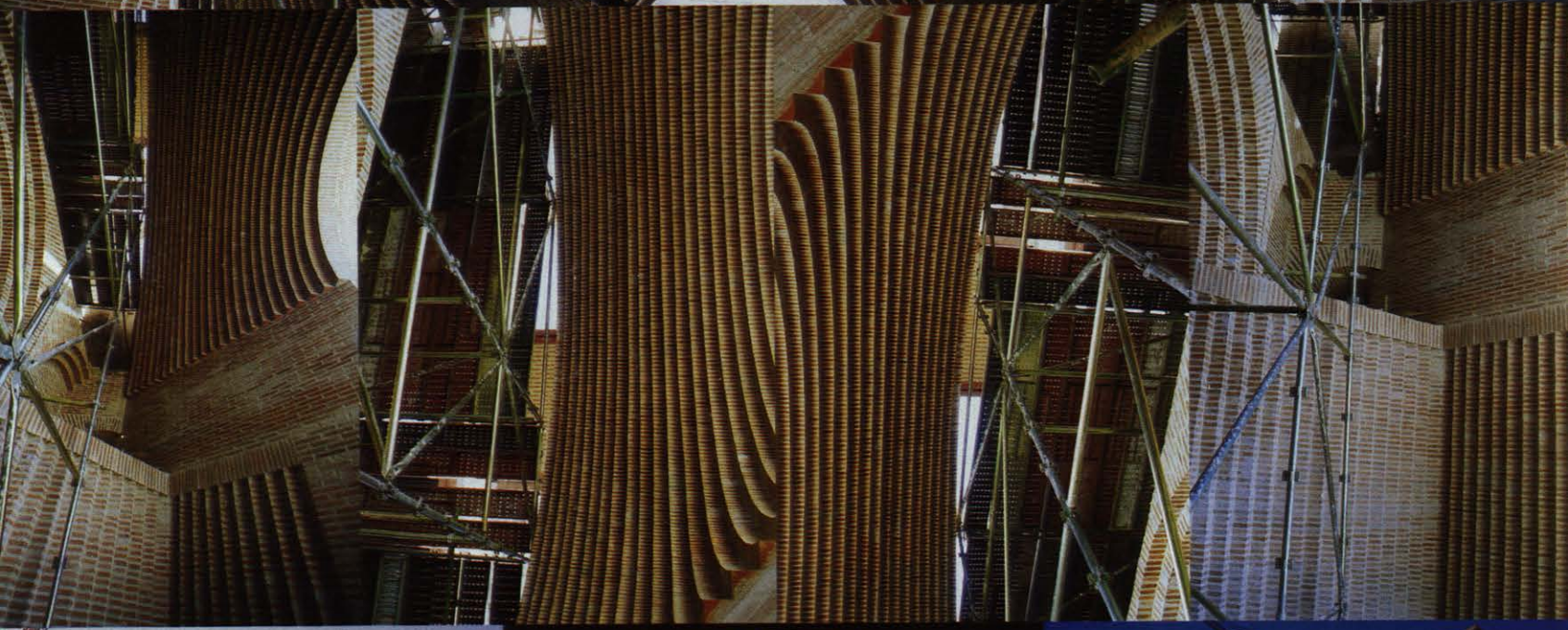












CABBSA

ladrillos de 20 pts/unidad se han creado unos simples juegos de luces y sombras mediante retranqueos verticales o curvos, en arcos, formando trompas en el pórtico de entrada, las capillas y el crucero, usando las mismas cimbras para todo.

Estas trompas, casi pechinas, además de tener el espíritu que buscaba el párroco, se llevan haciendo desde hace miles de años en Oriente, pasando por la arquitectura árabe y románica hasta llegar hasta nuestros días, en Méjico por ejemplo, donde también las construye Carlos Mijares. Estas mismas formas retranqueadas en el interior favorecen la acústica interna y explotan las cualidades plásticas del ladrillo.

De tecnología actual se han construido pilares circulares de hormigón (en retícula económica de 4x4 m en planta baja) con forjado plano y cerchas metálicas para los vanos de 12 metros con voladizos, donde se apoyan las bóvedas que forman el techo acústico interior.

Las formas conseguidas con el ladrillo salieron de un intento de sistematizar la construcción con piezas prefabricadas de hormigón blanco, ligeras y delgadas, pero resistentes y rígidas por sus plegados y formas. La obra así hubiera resultado mucho más rápida, como ocurrió en Serrano 69, pero no era del gusto del párroco y además hubiera resultado más caro. Contra lo esperado, está siendo una sorpresa la facilidad, rapidez y entusiasmo de las ocho cuadrillas de albañiles que realizan el trabajo con el mejor y más antiguo prefabricado que se conoce: el ladrillo.

Al principio, las obras se hacían sobre todo siguiendo los planos; ahora, la construcción exige cambios y los planos siguen a la obra, en la que intervengo directamente (en numerosas visitas de obra), siempre tratando de simplificar, agilizar, mejorar y abaratar lo posible los detalles de albañilería.

Cuando esté concluido, el edificio vestirá sus muros exteriores con un traje de parra virgen, que cambia de color, textura y forma varias veces al año, impide el calentamiento de los muros en los meses cálidos y lo permite en invierno. Esto último es otro invariante que mejora nuestras construcciones.

El programa se metió en dos plantas con generosos aleros de protección en todos sus perímetros exteriores e interiores. Por exigencia del solar se sitúan los servicios parroquiales bajo la iglesia; éstos incluyen un amplio salón de actos polivalente, en forma de cruz, con iluminación y ventilación natural en las cuatro esquinas exteriores mediante patios cuadrados de 8x8 m con aberturas circulares de 4 m de diámetro. En ellos existen jardines, bancos, fuentes, vegetación y cipreses que suben hasta los claustros superiores que rodean la iglesia. Estos claustros tienen porches cubiertos, por los que se puede hacer un recorrido perimetral y elevado sobre los jardines del terreno de la iglesia y entrar a ella a través de las puertas tridimensionales de los brazos del crucero y el testero de la nave mayor. También hay jardines colgantes desde los claustros, cuyos muretes de contención sirven de bancos. También hay dos atrios cubiertos a la entrada, uno al sur para invierno y otro al norte para verano.

En cualquier caso, el resultado final, unido a la opinión de los usuarios, importará más de lo que yo trate de justificar aquí.

Se han previsto lugares protegidos, para alojar los pájaros del pueblo, que sin tener la casa terminada, ya buscan protección en los aleros. ¡Ojalá que las torres se terminen, y vuelvan las cigüeñas a Pozuelo!■